

†

BOLETIN OFICIAL ECLESIASTICO

del

OBISPADO DE MALLORCA.

PARTE OFICIAL.

Circular núm. 38.

A los Rdos. Sres. Curas Párrocos, Ecónomos y Vicarios in capite de esta Diócesi.

OBISPADO DE MALLORCA.—Ha sucedido ya varias veces que teniendo ocasion el Visitador de este Obispado de cotejar algunas de las notas de mandas pias, que se habian enviado en virtud de mi circular de 23 de diciembre de 1857, con la copia del testamento, que le presentaban los albaceas al pedir el auto de definicion, ha resultado ser aquellas muy defectuosas por no contener todos los legados piadosos que habia dispuesto el testador. La grave carga que pesa sobre mi conciencia de hacer que se cumplan hasta con escrupulosidad todos los sufragios que hayan mandado celebrar los finados me obliga á precaver los considerables perjuicios que por semejantes omisiones podrian irrogarse á sus almas.

Para remediar, pues, esta falta de exactitud, que seria de desear enmendasen en cumplimiento de su deber los encargados de la redaccion de las minutas de las mandas pias, espresando no solo lo que debe cumplirse inmediatamente despues de la muerte del

testador sino todas y cada una de las obras piadosas que acaso imponga á sus legatarios ó herederos en cualquiera tiempo y forma que deban cumplirse, me veo en la necesidad de exigir á todos los albaceas ó herederos, que deban pedir el auto de definicion de alguna manda pia, que presenten al Visitador juntamente con los recibos la copia del testamento y la de los codicilos si los hubiese.

Se servirá V. poner en conocimiento de sus feligreses esta mi determinacion para que les sirva de gobierno; y de haberlo asi verificado me dará V. aviso. —Dios guarde á V. muchos años. Palma 12 de agosto de 1862. —MIGUEL OBISPO DE MALLORCA. —Sr.....

SECRETARIA DE ESTUDIOS DEL SEMINARIO CONCILIAR DE MALLORCA.

Durante los veinte primeros dias del mes de Setiembre próximo, los alumnos que quieran continuar sus estudios en este Seminario, se presentarán en la secretaría del mismo para inscribir su nombre en la matrícula del próximo curso escolar de 1862 en 1863, depositando al propio tiempo el correspondiente derecho de matrícula.

Los que no tengan aprobado el curso anterior de 1861 en 1862, podrán presentarse desde el 1.º de Setiembre hasta el 18 del mismo, para ser inscritos en la lista de los exámenes extraordinarios, que tendrán lugar el 19 del propio mes, depositando el derecho de exámenes correspondiente.

Los que hayan de empezar sus estudios presentarán los documentos competentes, á saber: la solicitud, la partida de bautismo, certificacion de buena conducta y la de estudios desde el 1.º al 18 de Setiembre, presentandose el 19 del dicho mes á las 8 de la mañana para ser examinados. —Palma 12 Agosto de 1862. —Pedro Amengual Pro. Srio.

HABILITACION DEL CLERO DE LAS BALEARES.

Queda abierto el pago de la mensualidad de julio vencido al clero de esta Provincia por haberse realizado hoy la consignacion necesaria en esta Tesorería de Hacienda. Y se comunica á los interesados para su oportuno conocimiento.

Palma 13 de agosto 1862.—El Habilitado.—Teodoro Alcover.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

Negociado 1.º—Circular.—Exmo. Sr.—Habiendo ocurrido dudas sobre si los Boletines eclesiásticos que publican los Prelados en algunas Diócesis, con objeto de dar á conocer á sus subordinados las disposiciones gubernativas que adoptan, deben llenar la formalidad de presentar editor responsable, la Reina (Q. D. G.) se ha servido resolver por conducto del Ministerio de la Gobernacion, que se considere publicacion oficial el referido Boletin, aplicándosele en consecuencia lo dispuesto en el artículo 100 (a) de la ley de 13 de Julio de 1857, por el cual se esceptuan las de este género de las formalidades que requieren las publicaciones de índole privada. De Real orden lo comunico á V. E. para los efectos que hubiere lugar en esa Diócesi, debiendo al mismo tiempo encarecerle la conveniencia de que los impresos de esta clase, se encierren cuidadosamente en el objeto de su instituto, no dando cabida á polémicas ni á insercion de arti-

(a) He aquí el tenor del artículo 100 de la ley vigente de Imprenta: «Las disposiciones de esta ley no serán aplicables á los escritos oficiales de las Autoridades constituidas, los cuales estarán sujetos á las que tratan de responsabilidad de los empleados públicos.»

«Tampoco lo serán á la publicacion de la Gaceta de Madrid, ni á la de cualesquiera otros documentos oficiales que el Gobierno ó las Autoridades hicieren.»

culos que directa ó indirectamente versen sobre política ú otros objetos distintos de su especialidad, por los conflictos y dificultades que el hacer lo contrario puede engendrar, con detrimento de los verdaderos intereses de la Iglesia y menoscabo del prestigio del Episcopado, que tanto interesa conservar en una esfera superior al campo de las agitaciones de partido.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 12 de Julio de 1862.—Fernandez Negrete.—Sr. Obispo de Mallorca.

PARTE NO OFICIAL.

Con el objeto de que conste en nuestro Boletín todo lo acaecido en la capital del mundo católico con motivo de la canonización de los mártires japoneses y del Bendito Miguel de los Santos para que puedan recordarse con facilidad los pormenores que acaso se hubiesen olvidado publicamos las siguientes

NOTICIAS DE ROMA.

«Al día siguiente de la llegada de los Emmos. y Rmos. Cardenales, Arzobispos y Obispos españoles, fueron recibidos en audiencia pública por Su Santidad. Los Cardenales entraron acompañados del Cardenal Antonelli, y despues fueron presentados los demas Arzobispos y Obispos españoles. El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago dirigió al Santo Padre en presencia de todos un breve discurso, dándole gracias en su nombre y en el de su compañero, el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Búrgos por haberles nombrado Cardenales y manifestándole los sentimientos de que estaban animados hácia su persona y hácia la Santa Sede todo el Episcopado, el clero y el pueblo español.

Su Santidad contestó afectado de gozo por verse rodeado de tantos Obispos españoles. Despues tuvieron la satisfaccion de ser admitidos á besar el pié de Su Santidad los clérigos familiares de dichos Sres. Prelados en número de 60.

Los Emmos. y Rmos. Sres. Cardenales García Cuesta y De la Puente recibieron en los pasados 19 y 20 de mayo las felicitaciones de los Emmos. Purpurados, del Exmo. Cuerpo Diplomático, de la Prelatura, de la Nobleza, y de otros distinguidos personajes por su promocion á la Púrpura Romana. Con este motivo fué espléndidamente adornado el Palacio de España, donde habitan sus Eminencias. Al anochecer, ademas de la magnífica iluminacion, dos orquestas y las músicas militares de la Guardia Palatina de Honor, y del Regimiento de línea, tocaron en la plaza del mismo Palacio melodiosas sinfonías.

Al dia siguiente por la mañana Nuestro Santísimo Padre el Papa Pio IX celebró en el Palacio del Vaticano un Consistorio público para dar el Capelo Cardenalicio á los Emmos. y Rmos. Cardenales García Cuesta y De la Puente, que fueron creados y preconizados en el Consistorio secreto de 27 de setiembre de 1861. Comenzó esta augusta ceremonia prestando los nuevos Cardenales en la capilla Sixtina el juramento prescrito en las constituciones Apostólicas, en presencia de los Eminentísimos y Reverendísimos Cardenales, jefes de órden, y de los Camarlenegos de la Cámara apostólica y del Sacro Colegio.

Durante el tiempo que se empleó en esta ceremonia, bajó Su Santidad acompañado de su córte á la sacristia, en donde le estaban esperando los Eminentísimos Cardenales, los Patriarcas, Arzobispos y Obispos, así como los colegios de los Prelados, el Senado romano y todos los demás cuerpos que asisten de ordinario al Consistorio público. Su Santidad se vistió los ornamentos sagrados, y subiendo luego á la *Sedia gestatoria*, precedido y seguido de los personajes arriba expresados, se trasladó al *Aula regia*, para cumplir en ella la solemne ceremonia.

Despues que Su Santidad hubo recibido los homenajes de sus Eminencias los miembros del Sagrado Colegio,

fueron introducidos los nuevos Cardenales en la Sala del Consistorio, conducidos por los Cardenales diáconos, y se presentaron á los pies del trono de Su Santidad, cuyo pié y manos besaron: el Padre Santo los abrazó en seguida, y luego que tambien hubieron recibido los abrazos de sus cólegas, ocuparon el puesto que les estaba señalado. Volviéndose despues los nuevos cardenales al pié del trono pontificio, recibieron de mano de Su Santidad el Capelo cardenalicio.

Durante el Consistorio, el reverendo D. Francisco Marselli, abogado consistorial, habló por tercera y última vez en defensa de la causa de beatificacion del venerable siervo de Dios, Giles María de San José, hermano lego de la órden de Alcántara, natural de San Pascual de Chiaja, provincia de Lecco.

Inmediatamente despues el Sacro Colegio y los nuevos Cardenales se encaminaron á la sacristia á esperar que Su Santidad se despojase de las vestiduras sagradas. Luego los Cardenales solos se dirigieron á la capilla Sixtina, cantando el *Te-Deum*: despues de cantar el himno de San Ambrosio, Su Eminencia el Cardenal Decano recitó la oracion *Super electos*, y saliendo de la Capilla los nuevos Cardenales, recibieron un segundo abrazo de sus cólegas.

Terminado el consistorio público, tuvo Su Santidad otro Consistorio secreto en el cual, *cerró la boca*, segun costumbre, á los Eminentísimos Cardenales García Cuesta y De la Puente, y propuso entre otras varias iglesias las siguientes:

La iglesia catedral de Lérida en España, para el Reverendo D. Mariano Picigllat y Amigo, Presbítero de la Diócesis de Vich, canónigo de la catedral de aquella ciudad y doctor en teología.

La iglesia catedral de Oporto en Portugal para el Reverendo D. Juan de Franza Castro y Moura, de la congregacion de la mision, Presbítero de la Diócesis de Oporto y antiguo Vicario general de las Diócesis de Nau-King y Pé-King.

Acto continuo Su Santidad *abrió la boca* á los eminentes

lísimos y reverendísimos Cardenales García Cuesta y De la Puente.

Despues se hizo á Su Santidad la peticion del Sagrado Pálio para la Iglesia Metropolitana de Zara.

Por último, Su Santidad puso el anillo cardenalicio á los nuevos Cardenales, y asignó á Su Eminencia el Cardenal García Cuesta el título presbiteral de *Santa Prisca* y á Su Eminencia el Cardenal De la Puente el de *Santa María de la Paz*. Su Santidad se retiró á sus habitaciones, en las que recibió á los Cardenales españoles en audiencia particular.

Su Santidad se ha dignado agregar á los dos Emmos. Cardenales á las siguientes Congregaciones: Obispos y Regulares, Concilio, Indice, Ritos y Ceremonias.

A las cinco de la tarde del mismo dia los nuevos Emmos. Purpurados fueron en tren de gala á la Basílica Vaticana para venerar las sagradas reliquias de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, dirigiéndose desde allí, segun costumbre, á visitar al Emmo. y Rmo. Sr. Cardenal Mattei, Decano del Sacro Colegio.

En la tarde del mismo dia, á las ocho, Mgr. Francisco Ricci, Camarero secreto, haciendo las veces de Mr. José Stella, Camarero Secreto y Guardarropa de Su Santidad, se dirigió á la residencia de los Emmos. Purpurados, y con las formalidades de costumbre, entregó á cada uno el Capelo Cardenalicio.

Varios Emmos. Cardenales, Diplomáticos, Prelados, Oficiales distinguidos, é importantes personajes de Roma y del Extranjero asistieron invitados á la recepcion solemne.

En la mañana del Jueves 22 tuvo Su Santidad en el Palacio Vaticano un Consistorio semi-público al que asistieron los Emmos. y Rmos. Sres. Cardenales, los Patriarcas y Primados, los Arzobispos y Obispos que se encontraban en Roma, invitados para deliberar sobre el gravísimo objeto de la canonizacion.

Su Santidad despues de haber espuesto en breve y magestuosa plática el martirio sufrido en el Japon por el

B. Pedro Bautista y sus 22 compañeros, del órden de Menores de San Francisco, y el del B. Pablo Miki, y sus dos socios de la compañía de Jesus, declaró estar inclinado á agregarlos al catálogo de los Santos; pero que antes de tomar una decision tan solemne y tan grave para la Iglesia de Dios, queria oír el voto libre y franco de cada uno sobre tan importante asunto.

Entonces los Emmos. Purpurados, los Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos sucesivamente manifestaron su voto de que se procediese al solemne acto, indicando la oportunidad de hacerlo en las presentes circunstancias. En seguida, despues de haberlos leído, depositaron todos sus respectivos votos por escrito y firmados de propia mano, en las de Monseñor Secretario de la Sagrada Congregacion de Ritos y de un Maestro de Ceremonias de la Cámara Apostólica, destinado al efecto.

Recibido el voto de todos, Su Santidad declaró que si bien estaba completamente satisfecho del asentimiento universal demostrado para que los referidos Beatos fueran elevados á tanto honor, queria sin embargo ántes de dar su definicion, se implorasen de nuevo con fervientes oraciones los auxilios y luces de Dios. En seguida dirigió al Sacro Consistorio fervorosas y commovedoras palabras.

Despues de esto Monseñor el Fiscal de la R. Cámara Apostólica, arrodillado ante las gradas del Trono pidió é instó para que por los Proto-notarios Apostólicos, allí presentes, se formalizase acta solemne de lo acontecido. Habiendo accedido el Padre Santo, el Decano de los Proto-notarios Apostólicos en nombre de sus cólegas, arrodillados como él, dijo: *Conficiemus vobis testibus*, dirigiéndose, al pronunciar estas palabras, á los Camareros secretos llamados á servir de testigos.

El 24 se celebró segundo Consistorio semi-público á las nueve y media de la mañana, en la sala Consistorial del Vaticano; con la asistencia de los mismos Emmos. Cardenales, Rdos. Prelados y oficiales que arriba se dejan mencionados.

Su Santidad expuso asimismo las virtudes del Beato Miguel de los Santos, presbítero profeso de la orden de la reforma de Trinitarios descalzos de la Redencion de Cautivos y los milagros obrados por su intercesion. De la misma suerte expresó sus deseos de inscribirlo en el Catálogo de los Santos, y pidió para ello el voto de la solemne asamblea, que lo prestó afirmativo con las mismas formalidades que en el Consistorio anterior.

El Vicario de Jesucristo al declarar de cuanto consuelo y satisfaccion le habia sido esta unanimidad de suffragios, creyó deber recomendar la continuacion de las plegarias al Todopoderoso, dador de todas las luces, y anunció que se reservaba promulgar el dia de Pentecostes, si Dios se dignaba inspirárselo, la declaracion de Santidad del B. Miguel y de los Mártires del Japon.

A peticion de Monseñor el Fiscal de la R. C. A. acordó Su Santidad se levantase el acta oportuna de este Consistorio como el del dia antecedente.

Se ha celebrado una Capilla Papal en Santa María *in Vallicella* el dia de S. Felipe de Neri, llamado el Apóstol de Roma.

El Padre Santo salió del Vaticano á las diez de la mañana llevando en su carruage á los Emmos. Cardenales españoles García Cuesta y De la Puente. Recibido á la puerta de la casa matriz de los Padres del Oratorio de Roma por S. Ema. el Cardenal Dignoie y por el R. Superior y Sacerdotes de la Congregacion. Su Santidad se revistió de los ornamentos pontificales y entró en la Iglesia conducido en *Silla gestatoria*. Despues de la adoracion al Santísimo Sacramento, se colocó junto á su trono para oír la Misa que ofició de Pontifical el Emmo. Sr. Cardenal Barnabó.

Su Santidad volvió al Vaticano en tren *nobilísimo*, como habia venido, en medio de las demostraciones de veneracion y afecto de una multitud inmensa.

Del Diario de Roma copiamos lo siguiente:

El 8 de Junio de 1862, aniversario consagrado por la

Iglesia á la celebracion de la Pascua de Pentecostes, será de hoy en adelante una de las fechas mas memorables de los fastos eclesiásticos del siglo XIX.

Nuestro Santísimo Padre Pio IX, rodeado de los Cardenales de la Santa Romana Iglesia, Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos llegados de Oriente y Occidente, cerca de su corte, en presencia de inmensa multitud de fieles, á dos pasos del sepulcro del Príncipe de los Apóstoles, majestuosamente sentado en la cátedra de autoridad suprema de que está investido, entre el regocijo del cielo y la alegría de la tierra, ha decretado que la Iglesia universal rinda culto de santidad á los bienaventurados Pedro Bautista y sus veintidos compañeros de la orden de San Francisco. á Pablo Miki y sus dos compañeros de la compañía de Jesus, todos mártires, y á Miguel de los Santos, confesor, sacerdote profeso de trinitarios descalzos de la Redencion de cautivos.

Iluminaba apenas el alba un magnífico horizonte y saludaban la nueva luz la artillería del castilto de Santángelo y las banderas de la iglesia enarboladas en todas las torres, cuando el pueblo descendia de las siete colinas y atravesando por medio de los carruajes que detenian su marcha, y revolviéndose en ondas como en piélago tempestuoso, dirigíase á la Basílica Vaticana, cuyo recinto y plaza iba á llenar de hote en hote.

Estaba decorada la Basílica con una magnificencia digna de la augusta ceremonia que iba á verificarse, y á los trofeos de Pedro habia añadido los de los héroes que su sucesor iba á coronar con la plenitud de la gloria prometida á los miembros de la Iglesia militante que han seguido el camino del Salvador.

La fachada de la Basílica estaba adornada con la efigie de los gloriosos atletas, que despreciaron la vida para ofrecerla en holocausto del Señor. Veíaseles representados en un anchuroso estandarte colgado del gran balcon, sentados entre nubes de gloria, elevados ya de este bajo mundo y transportados al cielo para *embriagarse en la abundancia de la casa de Dios y beber en el torrente de celestiales deleites.*

El estandarte ofrecia una serie de cuadros bastante bien pintados, que representaban toda una epopeya de acciones heroicas por las cuales el espectador se ve obligado á glorificar á Dios que en tal manera ha exaltado á estos sus veinte y siete escogidos. Veíase que ni las *tribulaciones*, ni las *angustias*, ni el *hambre*, ni la *desnudez*, ni los *peligros*, ni la *persecucion*, ni la *espada*, han podido separar á estas almas de la *caridad de Jesucristo*, brillando su gran-

deza, no en las seductoras apariencias de la sabiduría humana, sino en la manifestación del espíritu y de la virtud.

Allá están clavados en la cruz sobre la puerta principal del templo, los veinte y tres hijos del mendigo de Asis: en vano se buscará en sus cuerpos clavados en el leño del tormento, la mas leve contorsion de dolor: están predicando aun á la asombrosa muchedumbre á aquel Jesus que muriendo en la cruz, convirtió en honra la ignominia del patíbulo.

A la derecha, en la puerta inmediata, están los tres discípulos de Ignacio de Loyola, crucificados tambien y coronados con la gloria de la fé en medio de las humillaciones del vulgo; á sus pies están prosternados el venerable Obispo del Japon, el Rey de Arima y el Soberano de Omura con sus cortesanos, pidiendo á los mártires que se acuerden de ellos en la morada de delicias donde van á tener la dicha de entrar. A la izquierda, sobre la tercera puerta, contempla el fiel á Jesucristo poniendo con infinita bondad su divino corazon en lugar del corazon de su piadoso servidor Miguel de los Santos. Breves inscripciones latinas colocadas en las entrepuertas del átrio, indican la solemnidad y prescriben las disposiciones de ánimo con que los fieles deben asistir á ella.

Los límites de este artículo no nos permiten descubrir á gusto del lector ni las pinturas del interior de la Basílica, que representan las acciones, milagros y glorias de los bienaventurados, ni las inscripciones latinas que las refieren, ni el esplendor de la ornamentación, ni la deslumbradora iluminación de los candelabros que se alzaban en el pavimento, de las arañas colgadas de las bóvedas y los arcos, y de los cirios tendidos á lo largo de las cornisas. Tal vez otro día nos detendremos en este asunto, tributando á los artistas que han contribuido á la decoración de la Basílica el honor que les es debido: hoy nos vamos á circunscribir á la reseña de la ceremonia.

Era poco mas de las siete de la mañana, cuando la cabeza de la procesion que acompañaba al Padre Santo, comenzó á entrar por las puertas del templo.

Habia salido la procesion de la capilla Sixtina, y descendiendo por la escalera régia habia seguido á lo largo de la galería que flanquea la izquierda de la Basílica, y saliendo por la puerta de hierro habia atravesado la plaza para llegar recta á la galería de la derecha y de esta al átrio. Los concurrentes, en dos filas, llevaban una vela encendida y un libro de salmos é himnos mandado imprimir espresamente por Su Santidad. Principió la procesion con el *Ave, maris stella*, entonado por el Padre Santo, revestido de ornamentos pontificales.

Al frente de la procesion, y precedidos de los hospicianos y huérfanos, iban con su respectivo estandarte las órdenes mendicantes y monásticas y los canónigos regulares seguidos de la cruz del clero secular, de los alumnos del Seminario, Cabildos, canónigos y clero colegial, canónigos y clero de las basílicas menores y patriarcales, precedidos estos últimos de mangas y campanillas. Cerraba la marcha el vice-gerente con los ministros del Tribunal y el Emmo. Cardenal Vicario.

Los ministros del Tribunal de la Sagrada Congregacion de Ritos, consultores y Prelados de oficio, precedian á los estandartes de los bienaventurados. El primero que representaba al confesor Miguel de los Santos, iba en medio de seis trinitarios descalzos que llevaban hachas encendidas; cuatro padres de la misma orden llevaban los cordones de seda, y el estandarte iba conducido por cofrades de la archicofradía del Gofallon. Los hermanos de Santa María de la Piedad y de San Francisco Javier llevaban el segundo estandarte, que representaban á Pablo Miki y compañeros mártires. Cuatro padres de la compañía de Jesus tenian los cordones, y otros seis les precedian con hachas. El estandarte de los mártires franciscanos era el tercero, llevado por los cofrades de las Llagas, y precedido de cinco franciscanos con hachas; la sexta la llevaba D. Eusebio Muzquiz, descendiente de San Martin de la Ascension; el presbítero D. Rosalio, su hermano, llevaba uno de los cordones del estandarte, y los otros tres, tres padres observantes.

Seguia la capilla pontificia por el orden siguiente: los procuradores del colegio, el predicador apostólico, los *Busso-lanti*, los capellanes ordinarios, algunos de los cuales llevaban las mitras y tiaras preciosas de Su Santidad, los clérigos secretos los capellanes de honor y secretos, el procurador general del Fisco, el comisario de la cámara apostólica, los abogados consistoriales, los camareros de honor y secretos, supernumerarios eclesiásticos, los camareros secretos participantes, los capellanes chantres pontificios y el personal de los diversos colegios de la prelatura, á saber: los referendarios de la Signatura, y entre ellos el presbítero asistente, el diácono y sub-diácono de la capilla pontificia, los abreviadores del parque mayor, los volantes de la signatura de justicia, los oficiales de la cámara apostólica, los auditores de la Rota, y entre ellos el padre maestro del Sacro palacio, con hábitos de dominico.

Los individuos de todos estos colegios llevaban roquete, muceta y sotana de color morado, y los demas dignatarios de la corte pontificia, el traje correspondiente. En pos de ellos iban el director del Santo Hospicio y los capellanes se-

cretos, que llevaban la tiara y la mitra ordinaria de Su Santidad.

Seguia luego el último auditor de la Rota con dalmática, el cual llevaba la cruz papal. El dean, prelado de la signatura, la iba incensando; siete votantes de la signatura hacian de acólitos llevando cirios adornados de arabescos y papel; cerca de ellos iban los maestros ostiarios, guardianes de la cruz.

El clero secular llevaba ornamentos rojos; el Prelado auditor de la Rota, que hacia de subdiácono apostólico, alba y dalmática; el diácono y subdiácono griegos, los ornamentos propios de su rito. Seguianles los padres penitenciarios del Vaticano con casullas adamascadas, los abades *nullus*, y los abades generales con capa adamascada y mitra. Los Obispos, Arzobispos, Primados y Patriarcas llevaban tambien capa de lana y mitra de lino; los padres del Sacro Colegio que venian detras los ornamentos sagrados de su orden. Los Cardenales diáconos con dalmática; los Cardenales presbíteros con casulla, y los Cardenales Obispos con capa.

Mas cerca aun de Su Santidad estaban los conservadores y el Senado de Roma, el príncipe asistente al trono, el vicecamarlengo y sus dos asistentes, el Cardenal diácono ministrante y los dos primeros maestros de ceremonias. Los personajes llamados *de custodia Pontificia* estaban colocados al rededor del augusto Jefe de la Iglesia: oficiales superiores de la guardia de honor palatina, oficiales de la Guardia suiza, camareros secretos de capa y espada, maceros, palafraneros y silleros bajo la direccion del furriel y del caballero mayor, llevando en hombros la *Sedia gestatoria* en que estaba sentado el Sumo Pontífice, con capa y mitra pontifical, la mano izquierda envuelta en un paño de seda bordado de oro y sosteniendo un cirio, y la derecha alzada de cuando en cuando para bendecir al pueblo.

Este, que cubria la inmensa plaza, se agolpaba y se empinaba para descubrir al infalible maestro de la fe que iba debajo del pálio, y se arrodillaba conmovido y respetuoso para recibir la bendicion.

Detras de su santidad algunos capellanes cantaban el *Ave maris Stella*: el auditor general de la Cámara, el tesorero general, el mayordomo y las corporaciones del colegio de Protonotarios apostólicos y generales de las Ordenes cerraban la comitiva.

Habiendo mandado el Padre Santo que todas las personas que asistiesen á la procesion entonaran el *Regina caeli*, al poner el pié en los umbrales de la Basilica, entonaron la antífona. La cabeza de la procesion estaba esperando delante del altar del Santísimo Sacramento. Bajándose Su Santidad

de la *Sedia*, se arrodilló para orar en el reclinatorio, y todo el concurso que iba en la procesion se arrodilló al mismo tiempo.

Los estandartes fueron depositados en la capilla. Inmediatamente despues subió Su Santidad á la *Sedia gestatoria* y se dirigió al Presbiterio precedido por toda la comitiva. Allí, despues de una breve oracion, subió el Padre Santo al trono pontificio para recibir la obediencia que los Cardenales le prestaron besándole la mano, cubiertas con las franjas de la capa: los Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos, besaban la cruz de la estola, inclinada una rodilla en tierra, y los abades *nullius*, los abades generales y los Penitenciarios de la Basílica, le besaron el pié.

Todos, tan luego como habian prestado obediencia, iban bajando uno á uno las gradas del trono y tomaban el puesto que les estaba señalado en el recinto del presbiterio. Aquella asamblea de dignidades que rodeaban al Padre de los fieles, formaba un conjunto magnífico y tal como no han logrado contemplarlo muchos de los últimos siglos.

Todas las dignidades que debian asistir al Jefe de la Iglesia durante la Misa Pontifical, se colocaron á su redor en el siguiente órden: A los costados sus Emmas, los Cardenales Ugo- lini y Marini, diáconos asistentes; á la derecha y conforme á su categoría el príncipe Orsini, asistente al trono, y el marques Antici Mattei, senador de Roma; la municipalidad romana y los abogados consistoriales; á la izquierda Mons. Fier-rari, maestro de ceremonias, el decano de la sagrada Rota y los dos camareros secretos asistentes. Sobre las gradas del trono se habian colocado los Arzobispos designados por Su Santidad para que le asistiesen, y que eran: el Primado armenio de Constantinopla y los Arzobispos de Guesen y Posen, de Alby, de Dublin de Halifax, de Cincinnati, de Salzburgo, de Caracas, de Olmutz, de Duraezo, de Tiro (rito griego), de Sorrento, de Munich, de Goritz, de Tarragona, de Beirut (rito maronita), de Damasco (rito griego), y de Zahara. Los Patriarcas de Venecia y de las Indias Orientales se hallaban colocados cerca de Su Santidad, para tenerle la vela.

Teniendo ya todos los asistentes una vela encendida en las manos el Cardenal Clarelli, procurador de la Canonizacion, acompañado de un maestro de ceremonias apostólico, y de un abogado consistorial se acercó á las gradas del trono, y allí; arrodillándose el abogado, dirigió al Padre Santo las siguientes palabras:

«*Beatissime Pater: Reverendissimus dominus Cardinalis Clarelli hic præsens, instanter petit per Sanctitatem Vestram cathalogo Sanctorum Domini nostri Jesu Christi ad-scri-*

bi, et tanquam Sanctos ab omnibus Christi fidelibus pronunciari venerandos beatos Petrum Baptistam, Paulum, eorumque Socios Martyres et Michaellem de Sanctis Confessorem.»

Monseñor Pacifici, secretario de los Breves *ad Principes*, que estaba al lado del trono, respondió en latin á nombre del Padre Santo, que Su Santidad, aunque plenamente edificado tocante á las virtudes que poseyeron aquellos bienaventurados, y á los milagros con que el Señor habia manifestado la gloria que gozaban, exhortaba sin embargo á los asistentes á que pidieran que descendiesen de lo alto luces sobre el Jefe de la Iglesia por intervencion de la Bienaventurada Virgen María, de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y de toda la córte celestial.

Dichas estas palabras se volvieron los postuladores á sus sitios, y dos capellanes cantores entonaron la *Letania de los Santos*, acompañádoles en el canto hasta el *Kyrie eleison* la augusta asamblea y las voces innumerables del pueblo que retumbaban en las bóvedas de la Basílica.

Concluidas las letanias volvieron los postuladores al pié del trono, y el abogado repitió la anterior fórmula, añadiendo á la palabra *instantier* la de *instantius*. El Prelado secretario le contestó, tambien en nombre de Su Santidad, que queria se impetrase con nuevas oraciones la asistencia del Espíritu Santo, fuente de santidad y de sabiduria.

Despues de haberse retirado otra vez los postulantes, el Soberano Pontífice se arrodilló en el reclinatorio, y estuvo orando desde que el primero de los Cardenales diáconos dijo *Orate*, hasta que el segundo en alta voz dijo *levate*. El Padre Santo se levantó entonces, imitándole toda la augusta asamblea, que habia estado orando el mismo tiempo que Su Santidad. Este entonó en seguida el *Veni, Creator Spiritus*, cuyo himno concluyeron los capellanes cantores, alternando las estrofas.

Despues que el Padre santo hubo recitado la oracion y tomado asiento, los postulantes por tercera vez acudieron al pié del trono, y el abogado repitió la anterior fórmula, añadiendo á las palabras anteriores la de *instantissime*. A lo cual el Prelado Secretario contestó que, persuadido íntimamente el Padre Santo de que la Canonizacion que se le pedia era grata á Dios, estaba dispuesto á pronunciar la sentencia definitiva.

Al oír estas palabras, la augusta Asamblea se puso en pié, y el Padre Santo, puesta la mitra en la cabeza y sentado en la Cátedra, como doctor y Jefe de la Iglesia universal habló así:

«Ad honorem Sanctæ et individue Trinitatis, ad exaltationem Fidei Catholicæ, et Christianæ Religionis augmentum, auctori-

«tate Domini Nostri Jesuchristi, Beatorum Apostolorum Petri
 «et Pauli, ac Nostra: matura deliberatione præhabita, et Divina
 «ope sæpius implorata, ac de Venerabilium Fratrum nostrorum
 «Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium, Patriarcharum, Ar-
 «chiepiscoporum, et Episcoporum in Urbe existentium consilio,
 «Beatos Petrum Baptistam, Martinum de Ascensione, Fran-
 «ciscum Blanco, Sacerdotes; Paulum Miki, Joannem Soan,
 «Philippum a Jesu, Clericos; Didacum Jacobum Kisai, Cate-
 «chistam; Franciscum de Sancto Michaeli, Gundisalvum Garcia,
 «Paulum Suzubui, Gabrielem a Duisco, Joannem Quinzuya,
 «Thomam Danchi, Franciscum, Thomam Cosaqui, Joachim Sa-
 «quijor, Bonaventuram, Leonem Carazuma; Mathiam, Anto-
 «nium, Ludovicum Ibarchi, Paulum Yanichi Ibarchi, Michae-
 «lem Cozoqui, Petrum Secuezein, Cosmam Raquisa, Francis-
 «cum Fahelante, laicos; omnes Martyres, et Michaeli De Sanc-
 «tis, confessorem, Sanctos esse decernibus, et desinimus, ac
 «Sanctorum Catalogo adscribimus: Statuentes ab Ecclesia uni-
 «versali eorum memoriam quolibet anno, nempe Petri Baptistæ
 «et Sociorum die quinta Februarii, qua pro Christo passi sunt,
 «inter Sanctos Martyres, et Michaelis die quinta Julii inter Sanc-
 «tos Confessores non Pontifices, pia devotione recolere debere. In
 «nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen.»

Al oír la palabra *Amen* los Postuladores volvieron á acercarse al trono, y el abogado consistorial, en nombre del Cardenal Procurador dió gracias á su Santidad, añadiendo que le suplicaba se dignase mandar espedir las Cartas Apostólicas concernientes á la canonización. El Padre Santo contestó: *Decernimus* y le bendijo. El Cardenal Procurador se adelantó á besar la mano y rodilla, mientras que el abogado, dirigiéndose á los Protonotarios apostólicos, les rogó levantasen acta de todo: á lo cual respondió el primero de estos Prelados, volviéndose hácia los camareros secretos llamados á dar testimonio: *Conficimus vobis testibus.*

Su Santidad, despues de ejecutar este grande acto, se ha levantado dejando la mitra y entonado el *Te-Deum*. Cuarenta mil voces han continuado el canto para desahogar los corazones llenos de entusiasmo y dar gracias á Dios que habia permitido ser glorificado en sus Santos. Las campanas de la Basilica trasmitian la alegría de los asistentes á los fieles que no habian podido participar de ella: los cañones de Santángelo anunciaban á la ciudad Eterna el grande suceso, y las campanas de todas las Iglesias convidaban á los fieles á rezar las oraciones prescritas para ganar las indulgencias. Los corazones estaban poseidos de santo gozo; de la alegría del Señor.

Despues del *Te-Deum* ha recitado en alta voz el primer Cardenal diácono el versículo *Orate pro nobis Sancti Petre Bap-*

tista, Paule, vestrique socii et Michael. Alleluia! Despues de contes'tar el pueblo á este versiculo, rezó Su Santidad la oracion propia de los nuevos Santos.

Domine Jesu-Christe, qui ad tui imitationem per crucis suplicium primitias Fidei apud Japonæ gentes in Sanctorum Martyrum Petri Baptistæ Pauli et sociorum sanguine dedicasti; quique in corde Sancti Michaelis confessoris tui charitatis ignem exardescere fecisti concede quæsumus, ut quorum hodie solemnia colimus, eorum excitemur exemplis. Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum.

La palabra Amen, contestada por el pueblo, dió fin al acto de la Canonizacion.

Subiendo en seguida el Padre Santo al trono, se ha revestido de pontifical para la celebracion de la Misa; tambien se han dispuesto los prelados citados arriba como asistentes al trono; el Eminentísimo Sr. Mattieu asistia á Su Santidad en calidad de Cardenal Obispo; Antonelli en calidad de diácono ministrante, y Monseñor Nardi, auditor de la Rota, en calidad de sub-diácono apostólico. Se ha unido la oracion de los nuevos Santos á la del dia, con la misma fórmula final, y cantando el Evangelio en latin y griego, ha pronunciado Su Santidad una tiernísima homilia en honor de los 27 confesores de la fe. En seguida el Cardenal diácono ministrante ha rezado el *Confiteor*, añadiendo á las palabras «Pedro y Pablo,» *Petro Baptistæ, Paulo eorum sociis et Michaeli.*

Dirigiéndose entonces el subdiácono con la cruz en la mano al trono, ha promulgado la indulgencia *plenaria* concedida á todos los fieles presentes á la ceremonia, y *parcial* para el que visite los sepuleros de los Santos el dia consagrado á su fiesta. Al dar la bendicion apostólica el Padre Santo ha incluido los nombres de aquellos en la fórmula: *Sanctorum Petri Baptistæ, Pauli eorum sociorum et Michaelis.*

En el ofertorio se ha hecho la presentacion de las oblaciones de cirios, pan, vino, agua, de tórtolas, dos palomas y algunos pajarillos.

Las oblaciones estaban colocadas en tres mesas á la izquierda del altar. En cada una de esas tres mesas, que correspondia á las tres diversas postulaciones, habia cinco cirios en los que estaban pintadas las armas pontificias y las de la orden del Santo; dos cirios de estos pesaban á 65 libras cada uno; y los tres restantes 12.

Al lado habia en platos de plata dos panes, dorado el uno y el otro plateado, con las armas del Soberano Pontífice; dos barrilitos, dorado tambien uno y plateado otro, contenian el vino y el agua; y tres jaulas de tórtolas, palomas y pajarillos.

Sabido es que el honor de presentar las oblacones al Padre Santo, está reservado á los Cardenales de la Congregacion de Ritos con asistencia de sus gentiles-hombres, religiosos de la órden de los Santos, ó de alguna que otra persona que tenga título para este favor.

Los Eminentísimos Cardenales Patrizi, de la órden de Obispos; Gouset, de la de presbíteros; Ugolini, de la de diáconos y Clarelli, procurador de la canonizacion, han ido al tiempo del ofertorio á las mesas seguidos de las personas designadas para llevar las oblacones, y se han presentado en seguida ante el trono guiados por un maestro de ceremonias y precedidos por los maceros apostólicos.

El Cardenal postulador, que marchaba al lado del Cardenal Obispo, ha subido las gradas del trono y se ha colocado al lado del Pontífice. Avanzando entonces hácia el trono el Cardenal Obispo, ha cogido de manos de sus gentiles-hombres los dos grandes cirios que ha presentado á Su Santidad. El Soberano Pontífice los ha bendecido y enviado al postulador, quien los ha vuello á enviar á Su Santidad: lo mismo se ha hecho con las palomas.

El Emmo. Cardenal presbítero ha ofrecido entonces los dos panes llevados por sus gentiles-hombres, y el Cardenal procurador el segundo cirio pequeño y la jaula de tórtolas.

Despues ha ofrecido el Cardenal diácono los dos barriles de agua y vino que habian llevado sus gentiles-hombres, y el Emmo. procurador el tercer cirio y la jaula de pájaros.

Colocados en sus respectivos sitios todos estos personajes, escepto el Cardenal procurador que ha permanecido en el escabel del trono, se han hecho las otras dos oblacones; la una para los Santos Jesuitas, en la que han tomado parte los Cardenales Altieri, Scytowiez y Botoudi, y la otra para San Miguel de los Santos, en la que han tomado parte los Cardenales de Reisach, Villecourt y Roberti.

Habian terminado las oblacones.

Entonces el Padre Santo, dejando el gremial que habia tenido durante la presentacion, se ha lavado las manos con el agua que le echaba el senador de Roma y enjugando con la tohalla que le tenia el Cardenal Obispo asistente; despues ha continuado la Misa el Soberano Pontífice.

Continuado el santo sacrificio y ofrecido el *Presbiterio* segun costumbre por el Eminentísimo decano del Sacro Colegio, se ha quitado los ornamentos Su Santidad en la capilla de la Piedad, y se ha retirado á sus habitaciones.

El número de fieles de todas condiciones y naturalezas que ha concurrido á la Basilica para participar de las emociones de esta ceremonia, ha sido extraordinario y superior á lo que

podía esperarse. Estaban en tribunas separadas SS. MM. el Rey y la Reina de las Dos-Sicilias, S. M. la Reina viuda de Nápoles, sus hijos, el conde y la condesa de Trani, los condes de Trápani y Doña Isabel María infanta de Portugal. El cuerpo diplomático y todos los grandes personajes romanos y extranjeros estaban igualmente en las tribunas.

La ceremonia ha acabado á la una de la tarde: la multitud ha pasado el resto de este gran día alegre y recogida. Por la noche han estado iluminadas las iglesias de los franciscanos, jesuitas y trinitarios, y otros edificios, y en especial el puente de Santángelo, cuyos estribos estaban cubiertos de antorchas y faroles, que se reflejaban en las aguas del Tiber.

El Sumo Pontífice Pio IX, queriendo dar un público testimonio de su benevolencia á todos los Sres. Arzobispos y Obispos que asistirían á la solemne ceremonia que debía tener y tuvo lugar en Roma el día de Pentecostes de este año, por letras apostólicas de 23 de mayo nombró asistentes al Solio Pontificio á todos los Sres. Obispos que no hubiesen recibido todavía aquella honrosa distincion.

El Senado romano acordó tambien nombrar nobles ciudadanos romanos á todos los Sres. Obispos que concurrieron á la Capital del orbe católico para la fiesta de la canonizacion de los mártires del Japon, y del Bto. Miguel de los Santos é inscribir los nombres de todos aquellos Reverendos Prelados en lápidas de mármol que serán colocadas en el salon donde celebra sus sesiones aquella ilustre asamblea.

CRÓNICA DE LA DIÓCESI.

Por real órden de 30 de junio último ha consignado el Gobierno de S. M. á obras estraordinarias de temple las cantidades siguientes

Para la Sta. Iglesia catedral.	60,000 rs.
Para Sta. Cruz de Palma.	20,000 rs.
Para la parroquia de Marratxi.	10,000 rs.
	<hr/>
	90,000 rs.

Ocupada la junta de reparacion de templos de esta diócesi con un celo que la honra en la instruccion de varios expedientes de obras de templos que reclaman urgencia ha despachado definitivamente y enviado al ministerio de Gracia y Justicia en 2 y 3 del actual los que se refieren á la magnífica Iglesia de la ex-Cartuja de Valldemosa y al convento de religiosas Teresas de la Capital.

El arquitecto Sr. Sureda, se ocupa sin levantar mano en la formacion de presupuestos, levantamiento de planos y demas que corresponde por lo que toca á los templos de las villas de Selva, Calviá, Inca y vicaria de la Alqueria-blanca, parroquia de S. Jaime de esta Capital y convento de Sta. Clara de la misma.

En los números de la Gaceta de Madrid correspondientes á los dias 1 y 2 de este mes son llamados á recoger los créditos que tienen contra el Estado los Sres. eclesiásticos que se espresan á continuacion:—D. Joaquin Perelló.—D. Nadal Ferrando.—D. Guillermo Munar.—D. Miguel Palau.—D. Francisco Ramonell.—D. Antonio Sureda.—D. Juan Salvá.

NECROLOGÍA.

El dia 6 de este mes falleció en la villa de Llumayor D. Juan Frigola y Catañy Pro. agustino secularizado á la edad de sesenta y cinco años y seis meses.

A. E. R. I. P. A.

RECTIFICACION.

En la línea 25 de la página 234 del n.º anterior donde dice *Roma* lease terna.

PALMA DE MALLORCA.

Imprenta de la V. de Villalonga.